



Biblioteca Lechuzas de la Escuela Waldorf de Cuernavaca

Un poco de historia...

Hubo alguna vez, hace un par de décadas, cuando la Escuela ocupaba otro edificio, un grupo de papás y mamás que se juntaban a leer, y tanto lo disfrutaban que quisieron que otros experimentaran ese deleite. Comenzaron a juntar libros que pudieran ser interesantes para los niños de la Escuela y para sus papás y mamás y, así, empezaron a armar una colección de libros que traían de sus casas, que les regalaban, que terminaban de leer y querían compartir con otros. Poco después de haber empezado la colección, la Escuela vino a vivir al gran predio que ocupa ahora y aunque no tenían un espacio donde poner tanto libro y donde leer, siguieron juntándose y reuniendo libros. No tardó mucho en desocuparse un cuarto grande, con amplios ventanales, y estos papás y mamás, raudos y veloces, se instalaron ahí y lo hicieron suyo. Al principio, trabajaban solo ellos en todo lo que implica llevar una biblioteca (catalogación, acomodo, préstamo de los libros); después pidieron ayuda al entonces grupo de cuarto grado. Así trabajaron un par de años hasta que un grupo de cuarto grado ya no quiso seguir. ¿Qué podían hacer? ¿Y si pidieran ayuda a los maestros? Entonces, una maestra decidió encabezar a un nuevo grupo de papás y mamás voluntarios, que recibía a los niños que querían sacar libros, en horarios cortos y acordados previamente. Otro par de años pasó y la verdad es que algunos libros que salían en préstamo no volvían, o los que llegaban por primera vez tardaban mucho en pasar a los estantes de la biblioteca. Por eso, ahora, la biblioteca Lechuzas es un proyecto escolar atendido por una mamá de la Escuela, que hace las veces de bibliotecaria. La Escuela ha abrazado lo que fue una iniciativa de padres de familia, y se hace cargo ahora de tenerla abierta en el horario más amplio posible y con una persona, al menos, dedicada a mantenerla en orden y funcionando. Éste es el séptimo año funcionando de esa manera.

La biblioteca atiende:

lunes, martes y viernes de 8 a 15 hrs.

bajo los siguientes lineamientos:

Préstamo

1. Sólo los alumnos, padres y maestros de la Escuela Waldorf de Cuernavaca podrán sacar libros de la biblioteca Lechuzas y sólo la encargada podrá hacer el préstamo.
2. Los alumnos a partir de segundo grado podrán sacar máximo dos libros a la vez. Los niños de primero podrán sacar un libro a la vez al igual que los padres de familia.
3. No se podrá retirar un libro si ya se tiene uno –o dos en su caso- en préstamo.
4. El periodo de préstamo para los niños y padres de familia es de una semana. Transcurrida ésta, deberán volver a la biblioteca para devolver el libro o, si quieren conservarlo una semana más, para resellar las boletas de préstamo y vencimiento. El plazo de préstamo puede ser mayor a una semana cuando se solicita durante la semana previa a las vacaciones de Navidad y de Semana

Santa. Se hace énfasis en que los libros deben volver a la biblioteca, para su devolución o resello, en el primer día en que se reanuden las clases.

5. Para el último día del ciclo escolar, todos los libros que hayan salido en préstamo (a niños, padres o maestros) deberán estar de regreso en la biblioteca.
6. Todos los libros que salgan en préstamo deben regresar a la biblioteca en la fecha de vencimiento señalada en las boletas de préstamo y vencimiento, completos y en las condiciones en que salieron de la biblioteca. Por cada día de retraso en la entrega se pagarán dos pesos. Este dinero será depositado por el usuario en el *cochinito* de la biblioteca. Sin embargo, esta medida debe entenderse como un exhorto a devolver los libros a tiempo y no como una forma de castigo o de recaudar fondos. (Ojalá terminemos cada ciclo escolar con el *cochinito* vacío y con todos los libros prestados de regreso en la biblioteca; así evitaremos las pérdidas que han ido mermando el acervo de Lechuzas.)
7. Los libros que regresen maltratados o mutilados deberán ser reemplazados por otro del mismo título en un plazo no mayor a dos semanas después de la fecha de vencimiento. Si un libro regresa tarde y en condiciones tales que obligan a su reemplazo, el usuario pagará la multa por devolución atrasada y deberá traer el nuevo ejemplar en el plazo arriba indicado.

Consulta

1. La consulta de los libros implica estar en la biblioteca con orden y tranquilidad.
2. Las enciclopedias, atlas y diccionarios son sólo para consulta dentro de la Escuela, es decir, con autorización del maestro de grado o materia; los tomos o volúmenes pueden ser llevados al salón de clase, mas no a casa de ningún niño o maestro, y deberán volver a la biblioteca al final del día escolar.
3. Los libros desplegados y los que tienen piezas desprendibles son también solo para consulta.
4. Cuando leas o consultes algún libro, **no lo vuelvas a colocar en los estantes**. Déjalos en la gran canasta que con ese propósito se ha colocado en el tapete. La persona encargada de la biblioteca los colocará en el lugar que le corresponde al libro.
5. Manipula los libros con las manos limpias y pasa las hojas con cuidado, sin ensalivar los dedos ni arrugando las hojas.

Donaciones

Es bienvenido cualquier libro, colección (infantiles), atlas, enciclopedia (en general) que se entregue como donación a la biblioteca Lechuzas. La persona a cargo, con asesoría de los maestros, hará una selección. Pasarán a formar parte del acervo los títulos acordes con la pedagogía Waldorf.

Uso del espacio

Pedimos que, en la medida de lo posible, la biblioteca se use sólo como espacio para la lectura y consulta de libros. Si es absolutamente necesario utilizarla como sala de juntas o de alguna otra manera, favor de avisar a la encargada un día antes, al menos. No se permite comer, beber ni usar el celular en el interior de la biblioteca.